

EL CACHIRULO

Ayer al primer molino
iba V. con un chaval,
quiero saber cuerpo indino
porque baja V. al canal.
Cachirulo, cachirulo,
ya se acabó el disimulo;
señora Estoquia, señora Estoquia
si tropiezo con tal chulo
que venga de la parroquia
mire V. que me pongo serio
¡Puñalaa!
Y le doy para el cementerio
carta de seguridad.

No me chille V. so feo
no quiero más galopín
que estoy mala y me mareo
con el trote y el chilín.
Cachirulo, cachirulo,
ya se acabó el disimulo.

señor Paco, señor Paco,
si le encuentra á V. el tal chulo
no fuma V. mas tabaco
mire V. que no quiero visiones
¡Puñalaa!
no comerá V. piñones
ese año por Navidad.

Favor aquí á la justicia
á la cárcel y chitón,
mire V. que tengo tiricia
otra cosa so bribón.
Arromales, arromales,
por via treinta puñales
aun no ha tres meses cabales
que esta indina andaba en cueros
diga V. á su señoría.
¡Don Quintín!
que comió en un solo día,
el jaco y el Calesín.

FIN

RONDEÑAS PARA CANTARSE CON GUITARRA

*Mil penas estoy pasando
porque logré una doncella:
y ahora me están obligando
á que me case con ella.*

Cierto es que la gocé,
yo no niego lo que es justo,
pero jamás me obligué
á pagarla tal tributo,
sí me sirvió fué su gusto,

yo nunca la fuí forzando
ni menos palabra dando
para casarme con ella;
por tan injusta querella
mil penas estoy pasando.

Cierto seguro en su estado
por doncella la traté,
pero por Dios que la hallé
con la mancha del pecado,

quien fuere el que la ha tocado
venid y juzgad por ella,
que aunque me ponga en querrela
à mí no me han de matar,
ni cuidado me ha de dar
porque logré una doncella.

El juez sin justas razones
á ella le presta oído,
y á mí me niega el partido
porque llevo los calzones;
¡ay tiranos corazones,
los que de mí estan hablando!
sin saber cómo ni cuándo
yo de ella me enamoré,
y por eso digo que
ahora me están obligando.

Si ella no hubiera salido
con la señal del pecado
no hubieran la queja dado,
pero como claro ha sido
por desgracia de mi estrella,
afirman que era doncella
y en mí culpan la malicia,
sabe Dios si la partida
es del propio que me obliga
à que me case con ella.

*Debajo de un limón verde
donde mana el agua fria,
yo entregué mi corazón
à quien no lo merecía.*

A una que yo bien quería
cuando solía encontrarla
fue preciso enamorarla
pero se me resistía,
hasta que me dijo un día

ven á la tarde que puede
que yo solita me quede
y me vendrás á buscar
que mi amor te quiero dar
debajo de un limón verde.

Por la tarde yo me fui
donde ella me citó,
y en breve rato llegó
diciendo ya estoy aquí;
¿sabes que vengo por ti
á abrazarte vida mía?
yo la dije ven querida
y podremos pasear,
más ¿nos podremos sentar
donde mana el agua fria?

Más arriba ya nos fuimos
y juntos nos recostamos;
mil veces nos abrazamos,
hasta que más no pudimos,
los huesos bien nos molimos
por ser tan duro el colchón;
la pobre con más razón
por estar en piso bajo
después de tanto trabajo
la entregué mi corazón.

Con mucho gusto y regalo
á su puerta me llegué,
al instante pregunté
si ella había descansado,
tú me llevaste engañado,
la dije con armonía;
mi corazón lo sentía
por haberla enamorado,
y de haber palabra dado
à quien no lo merecía.

FIN